

Imágenes en la irrupción de la memoria coproducida. Historias de vida de núcleos urbanos segregados y secuestraciones.

Alberto Bialakowsky, Roxana Crudi, José Manuel Grima, Juan Ferenaz, Romina Bravo, María Rosa Ocampo, Amalia Suárez y Nora Haimovici.

Cita:

Alberto Bialakowsky, Roxana Crudi, José Manuel Grima, Juan Ferenaz, Romina Bravo, María Rosa Ocampo, Amalia Suárez y Nora Haimovici (2011). *Imágenes en la irrupción de la memoria coproducida. Historias de vida de núcleos urbanos segregados y secuestraciones. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/185>

IX Jornadas de Sociología.
Pre ALAS Recife 2011.
Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones
Luces y sombras en América Latina.

Mesa 16: Cuerpos insumisos y paradigma crítico. Distancia y proximidad en el hilo del conocimiento al reconocimiento: memoria, testimonio e imágenes

Coordinación: Claudio Martyniuk, Esteban Dipaola.

Imágenes en la irrupción de la memoria coproducida. Historias de vida de núcleos urbanos segregados y secuestraciones

Autores: Alberto L. Bialakowsky¹, Roxana Crudi², Juan Ferenaz⁴, Guadalupe Romero², Pilar Fiuza³, Romina Bravo⁴, Maria Rosa Ocampo, Amalia Suarez⁵.¹

1. Sociólogo, Director del Proyecto de investigación UBACyT S064 “Poblaciones extinguidas en nueva época. Análisis de Procesos de Trabajo Institucionales y Sujetos Colectivos en intersección con una praxis transdisciplinaria ”Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA). E-mail: albiala@gmail.com.
2. Sociólogas, investigadoras del Proyecto de Investigación UBACyT S064.
3. Estudiante, becaria del Proyecto de Investigación UBACyT S064.
4. Estudiantes del Taller de Investigación “Exclusión social , Nuevos padecimientos y Procesos sociales de trabajo”.
5. Coproductoras del Proyecto de Investigación UBACyT S064.

Resumen:

El objetivo de esta ponencia es analizar las características que han asumido históricamente y aún asumen, los procesos sociales que construyen *estados de excepción* en *núcleos urbanos segregados* y en dinámicas sociales de *secuestación*, sosteniendo un análisis e investigación genealógica de las mismas. Un punto de partida para este desarrollo tomará como referencia los cambios de época donde la diversidad de discursos de gubernamentalidad y las tecnologías de poder modulan las formas sociales, colectivos y subjetividades. Para ello se con registros de historias de vida coproducidas en el espacio del conurbano bonaerense. Con contenidos de historias al trasluz del estudio de regulaciones tanto bio como tanatopolíticas. Ópticas, *panópticas* y *no-ópticas* puestas en juego de verdad contrastadas con narrativas, las cuales constituyen hologramas de realidades incidentes en poblaciones segregadas.

Se utilizarán como fuentes de datos: registros de observaciones, relatos e historias de vida, desarrollados en un dispositivo de coproducción investigativa.

Palabras clave: coproducción- estados de excepción-biopolítica-tanatopolítica

1. NOTA INICIAL

*Una catástrofe solo es disputada si es narrada. La narración lo sobrepasa.
La narración disputa el orden de las cosas. El silencio lo confirma .
La Memoria y el Deseo saben que no hay presente vivo con pasado muerto ni habrá futuro sin ambos". Carlos Fuentes.*

En la presente ponencia reflexionaremos en torno a los procesos sociales que construyen *estados de excepción en núcleos urbanos segregados* y su relación con las dinámicas sociales de *secuestación*. Introducirnos en el análisis de los procesos que atraviesan a la *población excluida y potencialmente extinguiible* requiere a la vez reflexión acerca del carácter que deben tomar los instrumentos metodológicos a partir de los cuales se intenta adentrarse en su realidad. De esta forma, la consideración sobre el contenido deberá dirigirse también hacia las condiciones materiales de la producción de conocimiento, esto es, hacia la pregunta respecto no sólo *sobre* quienes o *para* quienes escribimos o investigamos sino fundamentalmente respecto de *con* quienes generamos conocimiento. En este sentido, retomamos el pensamiento pos-abismal que "*como una ecología de saberes, presupone sobre la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico*" (De Sousa Santos 2010:33).

Las historias de vida registradas se insertan tanto en una *ecología de los saberes* (De Souza Santos, 2009) como en una epistemología que tiende a generar una nueva relación entre conocimiento científico y otras formas de saberes, desafiando preconceptos y la naturalización de jerarquías que obstaculizan el encuentro discursivo. La ecología de los saberes, junto con una posible "*sociología de las ausencias*" como forma epistemológica de las luchas emergentes que al "*darle voz a la resistencia contra el capitalismo global, tornan visibles las realidades sociales y culturales de las sociedades periféricas del sistema mundo (...) donde otras formas de conocimiento no científico y no occidental persisten en vastos sectores de la población*" (De Souza Santos, 2009: 117).

Frente a lo expuesto, problematizaremos en torno al modo dominante de producción de conocimiento. "*Para lo que aquí interesa, entre sus elementos principales es pertinente destacar, sobre todo, el dualismo radical entre "razón" y "cuerpo" y entre "sujeto" y "objeto" en la producción del conocimiento; tal dualismo radical está asociado a la propensión reduccionista y homogenizante de su modo de definir e identificar, sobre todo en la percepción de la experiencia social, sea en su versión ahistórica, que percibe aislados o separados los fenómenos o los objetos y no requiere en consecuencia ninguna idea de totalidad, sea en la que admite una idea de totalidad evolucionista, organicista o sistemicista, incluida la que presupone un macrosujeto histórico. Esta perspectiva de*

conocimiento está actualmente en uno de sus más abiertos períodos de crisis, como lo está la entera versión eurocéntrica de la modernidad” (Quijano 2000:2)

Se estima por hipótesis desde este marco epistémico que las condiciones que pueden comprender contenidos contrahegemónicos y diferenciarse en su formas y contenidos funcionales al conocimiento enajenable, deben expresar su vínculo social coproductivo. Este reconocimiento al interior de la coproducción del saber se diferencia, en su misma praxis e identidad presencial de productos enajenables por exterioridad a sus actores. Mientras que el conocimiento producido desde el método tradicional puede ser considerado *fetichizado*, en tanto oculta en su producción un *poder saber sobre* el sujeto investigado, al ocultar las relaciones sociales que le permiten materializarse como producto de conocimiento. La experiencia de creación de conocimiento mediante coproducción, brinda evidencias, al propio tiempo que niega, la negación histórica de los sujetos negados (*condenados*) como sujetos de saber, colocando en praxis inmediata su derecho como productores participantes del conocimiento científico.

2. SOBRE EL MÉTODO.

La metodología de coproducción investigativa [1ⁱⁱ] se propone como un método consecuente, recursivo, de crítica sociológica llevada no sólo al contenido si no a sus soportes metodológicos, puesto que se propone la no exclusión de los sujetos negativizados en la propia producción científica o intelectual, comprendiendo que son las voces y cuerpos históricamente silenciados y despojados los que deben participar en la creación de un saber sobre sus propias condiciones de existencia. El saber para el otro ha encontrado sus límites, tanto en la insuficiencia de sus aplicaciones como por la debilidad de la expectativa de derrames y transferencias.

Desde esta perspectiva, entendemos a las historias de vida coproducidas como una herramienta *genealógica* (Foucault, 1980) y de ruptura, que permite reconstruir las resistencias y las memorias locales de las clases subalternas. En palabras de Foucault, la misma se define como “*el acoplamiento de los conocimientos eruditos y las memorias locales, (...) que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales*” (Foucault, 2000:22). Dejar emerger las memorias locales implica adentrarse en la construcción social de la memoria colectiva y las vinculaciones que se gestan entre los recuerdos y silencios sociales. Asimismo, posibilita “*poner en juego los saberes locales, discontinuos, descalificados, no legitimados, contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarlos, jerarquizarlos, en nombre de un conocimiento verdadero y de una ciencia que está detentada por unos pocos*” (Foucault, 2000: 24).

La historia nunca ha de ser construida en forma neutral, despojada de pasión “encarnizada solamente con la verdad” sino que implica muchas veces “deshacer la unidad del sujeto”, implica un “sacrificio del sujeto de conocimiento” (Foucault, 1980). Es decir: “*la historia efectiva, no teme ser un saber en perspectiva... El sentido histórico, tal como Nietzsche lo entiende, sabe perspectiva, y no rechaza el sistema de su propia injusticia. Mira desde un ángulo determinado con el propósito deliberado de apreciar, de decir si o no, de seguir todos los trazos del veneno, de encontrar el mejor antídoto. Más que simular un discreto olvido a él cada uno de sus movimientos, es una mirada que sabe*

donde mira e igualmente lo que mira. El sentido histórico da al saber la posibilidad de hacer, en el mismo movimiento de su conocimiento, su genealogía”.(Foucault,1980)

Nuestra propuesta metodológica se basa entonces en la generación de un *encuentro dialógico* con los sujetos en interrogación a través de un intercambio sobre la secuencia histórica que ha *marcado* su vida.

Pero, se trata aquí, de *historias de vidas coproducidas*, a partir de las cuales los sujetos subjetivados en la coproducción descubren su "historia", la recuperan, la auto-gestionan, es decir, producen un re-descubrimiento por medio del co-relato compartido entre investigadores y coproductores, sin perder de vista el contexto mediato y el entorno inmediato donde estas experiencias han transcurrido.

“Pero el relato establece que esta relación no es una relación, que esta relación es la negación de la relación. De modo tal que, finalmente lo que se nos cuenta es una ruptura: la ruptura del vínculo natural y social establecido. Y por cierto, para contarnos una ruptura deben contarnos primero una relación. Pero finalmente el relato es el relato de una ruptura” (Badiou, 2010: 17)

Por esto que podríamos afirmar que los relatos tienen vital importancia para esta metodología por nos impone el trabajo sobre la *ruptura*, la ruptura que la formación discursiva hegemónica modela arbitrariamente, aplanando el acontecimiento y silenciando las voces disonantes. Así, donde los relatos aparecen permiten reconstruir el acontecimiento.

En lo que sigue se presentarán fragmentos de relatos de vida que han sido fruto de *dispositivos de coproducción investigativa de larga duración*, desarrollados a lo largo de una década 2000-2011, que han intentado recoger historias silenciadas, negadas o de difícil sino imposible acceso incluso por entrevistas, para poner en juego un co-relato que de lugar a *genealogías coexploradas*. Ahora bien, los dispositivos de esta naturaleza se cimentan tanto en la donación del subjetivo por parte de los coproductores como por la persistencia de los investigadores en campo, al mismo tiempo que una traslación de escenarios coproductivos en la academia.

A continuación trataremos unos relatos de la historia del barrio Ejército de los Andesⁱⁱⁱ en el conurbano bonaerense, el recorte temporal abarca el periodo que va del fin de la dictadura de Onganía (1969) al Golpe de Estado que instaura la última dictadura militar(1976). Los mismos aparecen como iconos que nos permiten pensar un cambio de época y el traspaso desde lo que se ha denominado un tipo de modulación biopolítica a una tanatopolítica desde las experiencias de la vida en el barrio.

3. IMÁGENES Y FORMAS DE HACER HISTORIA.

Al tiempo que la historia es una forma de conocimiento y poder, es decir un poder-saber que se ha transformado históricamente en un mecanismo de dominación, naturalización, legitimación e invisibilización, puede sugerirse que la elaboración *hologramática* de historias de vida coproducidas pueden ser pensadas también como herramientas que permiten al sujeto negativizado reapropiarse de su historia, biografía que había sido construida y contada por otros. Es decir, permite reconstruir la historia partiendo del “*entre sí*”, es decir de la relación dialógica, crítica y exploratoria gestada con el otro en forma

dialéctica, convirtiéndose por lo tanto en una herramienta que tiende hacia la transformación social.

“A: si, era transitorio

R: porque hay algunos que todavía están...

A: claro...dos años íbamos a estar pero yo estuve...antes del 69...y todavía sigue ahí, la gente se sigue reponiendo eso es lo que te quiero decir...bueno, la cuestión es que nosotros ahí...eso fue un poco jodido ahí digamos porque era la época de militares y a nosotros no nos avisaron que nos iban a sacar, cuando nos iban a erradicar fue muy compulsivo, nos pusieron un camión en la puerta nos dijeron que nos íbamos así que agarramos algunas cosas...como...a nosotros nos avisaron a la noche y nos fuimos a la mañana. Mi papá trabajaba toda la semana en un lugar, ¿no venía viste? Porque era ladrillero, entonces él no estaba y nosotros no sabíamos dónde estaba, no teníamos ningún tipo de comunicación así que mi hermano salió a buscarlo a mi papá porque cuando nos íbamos...

R: él iba a volver y no los iba a encontrar en ninguna parte...

A: subíamos entonces (a los camiones), y las casillas las tiraban y las quemaban... entonces yo recuerdo eso como...que estado tan agresivo porque yo decía entre mí... porque yo me acuerdo que lo sentía no era que tiraban mi casa, sino que sentía que se caían las cosas que yo tenía adentro, ¿no? Por ej los lugares en donde yo me imaginaba cosas, viste en el techo con las luces que yo desde la cama que jugaba con esas cosas, con los rincones ¿no? Después me di cuenta que eran animaciones las que yo hacía, de jugar, que hacía esto que hacía lo otro, entonces yo pensaba que perdía todo eso... eran como los dibujitos animados que en ese momento no tenía... y por lo que más sufría era por eso y por los amigos, porque ponele yo en una época tendría 12 años, 11,12 años, entonces yo no sabía dónde iban a ir mis amigos ¿me entendés?... sabía que era un desastre ahí... bueno de ahí entonces de San Fernando nos llevaron a Don Torcuato, bueno ahí en Don Torcuato nos esperaban casitas bajas todas juntas, a pesar que era abierto en unos terrenos del ejército estaba diseñado para que cada casa estuviera pegada a la casa de al lado del costado y de atrás... eran casitas de ladrillo hueco entonces nosotros escuchábamos todo lo que pasaba en la casa de atrás y del costado, era un circo (risas)...Antes de bajar nos fumigaron, nos fumigaron calculo yo con no sé, nos fumigaron a nosotros, a los muebles a todos... en definitiva... ¿de qué nos querían fumigar? (enfáticamente). Lo que nosotros traíamos suponete que fuera piojo o pulga ponele... no se iban a morir, yo no entiendo para qué hicieron semejante crueldad! Bueno, ahí estaba lleno de soldados que bueno nos ayudaron a acomodar... pero yo los recuerdo siempre pero no como una figura amigable, sino que estaban con perros, a caballo y que fue muy compulsivo eso de trasladarnos a la casa.... bueno ahí entonces nos tocó una casita que tenía 2 habitaciones y un comedor, y éramos una familia muy grande, ya ahí éramos ocho porque dos -hermanos- se habían casado, éramos ocho hermanos...igual enseguida se empezaron casar mis hermanas, mis hermanos y se empezaba a achicar la familia y después a agrandarse cuando venían los nietos viste, porque cuando se separaban...venían los nietos viste como ahora pasa allá en los monoblocks –Barrio Ejército De los Andes-. Y bueno ahí estuvimos hasta el 73... ”(Amalia, Coproductora barrio Ejército de los Andes, Diciembre 2010)

A través de la coproducción de la historia barrial se rememora y reconstruye conocimiento sobre los “traslados” compulsivos como instrumento de regulación biopolítica, durante la dictadura de Onganía, fundamentadas en el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE). Aunque brutal esta gubernamentalidad operada sobre los pobladores de

barrios de emergencia puede asimilarse a una regulación es biopolítica en conjunción con la normalización de la fuerza de trabajo para su ingreso al mercado.

Si bien la gubernamentalidad sobre los pobladores de barrios de emergencia es brutal, todavía la regulación es biopolítica se trabaja sobre los cuerpos. La población es maltratada, fumigada, segregada y dotada de un tratamiento especial. Se produce una dinámica que implica una secuestación para el disciplinamiento de la misma, un Estado que recoge los cuerpos y los somete a unos mecanismos para ser sus cuerpos y subjetividades más útiles y dóciles. Como plantea Foucault en torno al biopoder, en el surgimiento del capitalismo sigue imperando: *“Ese biopoder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo, este no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en aparato de la población. La invasión del cuerpo viviente, (...) Si el desarrollo de los grandes aparatos del Estado, como instituciones de poder, aseguraron el mantenimiento de las relaciones de producción, los rudimentos de anatomía y de biopolítica inventados en el siglo VIII como técnicas de poder presentes en todos los niveles del cuerpo social y utilizadas por instituciones muy diversas (la familia, el ejército, la escuela, la policía, la medicina individual o la administración de colectividades actuaron en el terreno de los procesos económicos (...), operando también como factores de segregación y jerarquizaciones sociales, (...) garantizando relaciones de dominación y efectos de hegemonía. .). Se trataba de un poder que hace vivir, que administra y controla los cuerpos para la vida y la producción, bajo una estructura edilicia con características panópticas.*

En torno a los procesos sociales que construyen *estados de excepción* y *dinámicas sociales de secuestación* en *núcleos urbanos segregados*. Nuestra mirada se dirige a aquellos sectores de la clase trabajadora más subordinada, que son objetos de modulación gubernamental y social que oscilan entre prácticas bio-tanatopolíticas (Agamben, 2004), entre políticas de la vida y políticas de la muerte, en un continuum de exclusión-extinción social (Bialakowski et al, 2004). De esta manera se desprende, que en esta nueva época del capitalismo la persistencia de la exclusión trae aparejada la extinción de las poblaciones más vulnerables. Tal como sostiene Agamben *“La excepción es en realidad la estructura originaria que funda -da origen y fundamento a la biopolítica moderna: esto es, a la política que incluye a la vida natural dentro de los cálculos del poder estatal. Al incluir al viviente en tanto vida desnuda, dentro del derecho mediante su exclusión (en la medida en que alguien es ciudadano, ya no es más mero viviente; pero al mismo tiempo, para ser ciudadano pone su vida natural, su vida nuda, a disposición del poder político), la política se vuelve biopolítica. Y el estado de excepción crea las condiciones jurídicas para que el poder disponga de los ciudadanos en tanto vidas desnudas, es un dispositivo biopolítico de primer orden.”*(Agamben 2004:7) En este sentido, subyacen fracciones de población extinguidas, sobre la que se potencia la amenaza genérica de exclusión de la vida; las cuales se encuentran moduladas en forma hologramática a través del cercamiento, la represión, el control poblacional, el encarcelamiento y la fragilización de sus cuerpos.

De ahí que la regulación se reviste de una nueva complejidad que abarca dos fases, una de desnormalización, con la reconstrucción de los atributos que normalizaban a la fuerza de trabajo tales como el empleo de por vida, la identidad obrera, la pertenencia a un colectivo y la propia reproducción de la existencia; y otra fase de subnormalización que las sitúa en una fracción estratificada sin posibilidades de inclusión ascendente como oferentes de fuerza de trabajo integrando un subproletariado (Antunes 2005, Borón, 2004)

A: *“Bueno después empezamos a organizarnos, empezaron a visitarnos los asistentes sociales, nos hacían como una especie de ranking, por cada cosa te ponían un número ¿no? Por ejemplo si el matrimonio estaba casado tenías un número, si la casa estaba pintada... yo creo que hasta nos consideraban hasta si eras virgen o no porque... se te metía en la casa la asistente social con una impunidad (remarca enfáticamente)*

R: *todavía...*

A: *todavía... vos fijate que yo siempre odié a las asistentes sociales que eran metida, siempre me peleaba con mis compañeras porque se metían a preguntar cosas personales ¿me entendés? Yo siempre odié eso ¿viste? La asistente social para mí no era simpática ¿viste? Una vez me acuerdo que pusieron una carpa (en el barrio Don Torcuato) y habían venido los soldados, los médicos militares supongo, nos sacaron sangre a todos, nos revisaron, por ahí con la buena intención... nosotras ahora que hacemos eso, el control de los niños a meternos en la casa y todo eso, este... nosotros lo vivíamos esto como.... yo siempre le relato esto al médico para que le entre esto de la invasión (remarca), de tener cuidado con eso, ¿no? A nosotros compulsivamente nos sacaban sangre, nos revisaban e inclusive nos daban el diagnóstico. En el caso de una de mis hermanas se equivocaron, tenía 15 años le dijeron que tenía sífilis y mi hermana no había tenido relaciones, y mi papá casi por poco los mata a todos los que estaban ahí porque él sabía lo que era ¿me entendés? Pero nosotros ni idea lo que era” (Amalia, Coproductora barrio Ejercito de los Andes, Diciembre 2010)*

A través de esta historia coproducida podemos co-pensar sobre continuidades y rupturas en la producción de dinámicas de secuestación en los distintos momentos históricos y como el cambio de regulación produce tanto al interior de la subjetividad, como en las prácticas formas de resistencias, la ruptura con el imaginario de regulación social del Estado de Bienestar cede paso a una regulación *tanatopolítica* “.. en la perspectiva de la *biopolítica moderna*, tal vida se sitúa en cierto modo en la encrucijada entre la decisión soberana sobre esa vida suprimible impunemente y la asunción del cuidado del cuerpo biológico de la nación, y señala el punto en que la *biopolítica* se transforma necesariamente en *tanatopolítica*” (Agamben, 2002: 165)

A: *“...bueno yo... nosotros ahí ya compramos ya un departamento en uno de los monoblocks, en el monoblock siete ya que yo después de vivir con mi mamá me fui a vivir ahí mismo y este... vino el golpe del 76. Bueno ahí este... fue brutal en el barrio digamos porque, como para que siempre fue construido con esta visión de con pocas entradas cerradas y...sí, que... que es un encierro para la policía y que es una cueva de ladrones y para mí siempre fue al revés, que era fácil de cercarnos porque empezamos a ver que venía la poli... los militares cerraban todas las entradas y escaleras, que había soldados en cada escalera y, bueno, en todas las entradas del barrio, no dejaban salir a nadie y hacían este... también venían policías y hacían allanamientos. A este compañero Julio Veralo llevaron preso dos veces y no nos dimos cuenta ni el tampoco porque el pensaba que lo llevaban preso y lo largaban entendés, la tercer vez desapareció porque nosotros no nos dábamos cuenta de que iba a tener esta política de desaparición, cuando mucho te metían preso, pero el vecino iba y volvía porque decía bueno, ya se van a dejar de joder conmigo. Nosotros recuerdo que mis hermanas por ejemplo todas tirando todo lo que era revistas porque nosotros no sabíamos que era, por ejemplo en ese entonces el PC había hecho un acuerdo para que a sus militantes no los maten con la cúpula militar, entonces yo recuerdo por ejemplo haber venido con mi hermana caminando y mi hermana me decía “no pero Videla es un militar bueno, dentro de lo peor”*

Agustina: *y bueno entonces nosotros no lo vivíamos con miedo y tampoco sabíamos que iba a venir toda esa época, esa cosa de represión, lo que si vivía como algo terrible esto de que no me dejen bajar la escalera, no me dejen salir a comprar, que venían casa por*

casa y revisaban todo, era un allanamiento viste. No se ni que buscaban porque bueno supongo que ellos tendrían... no era una cosa que tenían marcado donde estaban los montoneros por ejemplo . Se llevaron a todos los montoneros que y todos los compañeros del ERP que había en el barrio, desaparecieron y no supimos mas nada de ellos y este...y lo que mas sufrimos todo esto que te digo no, del encierro, de no poder salir a trabajar, no salía nadie del barrio y bueno este...para nosotros fue terrible porque nosotros no teníamos nada que decir de estos vecinos, para nosotros eran los mejores entendés, fueron los que toda la vida los vi luchando para que los otros estén mejor y sin quedarse con nada, o sea no había una cosa de que era mas rico ni que este... por ejemplo que se yo mi hermano era un luchador sindical y también, siempre vivió con lo mismo que tenía antes no, y los compañeros de la JP o los del ERP o montoneros también eran vecinos de la villa que no se habían enriquecido y que no habían este..que solo habían puesto ahí toda su capacidad de lucha no. Y vos decís bueno, por ahí tenían métodos que no se comparten, otros no compartían, pero eso no le daba derecho a nadie a matarlos...

... claro, que desaparezcan viste, que no vuelvan nunca mas, que los torturen, todas esas cosas que pasaron que nosotros después...inclusive recuerdo la pareja que vivía debajo de mi casa que ya te digo eran los dos montoneros, hicieron la fiesta de casamiento en la parte de delante de... en lo que era un espacio verde del barrio, no tenía pasto pero bueno, y participábamos todos del casamiento de ellos, y fue la primer novia que yo vi por ejemplo no y... hicieron todo un casamiento popular y después nos enteramos que los dos desaparecieron, entonces fue todo una cosa viste que...para nosotros era en ese momento era que estaban presos todavía, no sabíamos que... yo ahora digo asi que desaparecieron pero yo en ese momento no sabía que iban a desaparecer. Entonces de ahí, de toda la comisión, toda esa organización que había la mayoría se fue, o sea, los metieron presos o dejo de militar, dejo participar, vino una intervención militar que... la organización del barrio paso a manos de un teniente coronel. Era uno solo que pretendía administrar todo lo que era el barrio que

... claro, que no funcionó, no funcionó porque los vecinos dejaron de participar, o sea, no eran más delegados para el militar, entonces se vino abajo todo eso de que cada vecino participara, discutiera sus cosas, no, eso se perdió, entonces eh... ahí vino digamos como la caída del barrio en su, en todo lo que era en todo lo edilicio porque ya no había nadie que los cuide. Y también fue como, bueno por ejemplo muchas familias perdieron a sus hijos con esto de los compañeros que se llevaron preso no y supongo que esto habrá sido también desmovilizador y también triste para los vecinos, porque si yo todavía me pongo triste cuando lo cuento, me imagino mi vieja que lo estaba viviendo y que por ahí comprendía mas no, ya como que tiras la toalla y decís no hago más nada viste. Esto del bien común fue como que se perdió mucho en estos años, se perdió lo de las fiestas abajo de los monoblocks este... empezó a haber chorros, también la época daba porque ya empezó viste la desocupación este... supongo que también habrá habido mano de, digamos de esto de que los lugares estos se convirtieran en antros digamos no. Por ejemplo venían policías que de vez en cuando a vivir ahí , que de vez en cuando le tiraban tiros a uno y lo mataban viste, aparecía algún muerto por ahí, que se yo, que no era militante ni nada y vos decías por que lo mataban, no entendías nada. Es una época mucho más violenta.

Entrevista R: en el país.

Agustina: ahí sí, con todo lo que fue la invasión de los militares a cada una de las casas, era como estar en guerra, te obligaban a abrir la puerta, por ahí se llevaban a algún preso, vos tenían que estar tirando y quemando todo lo que tenías que te parecía que podía ser este... peligroso. Imaginate en mi casa que mi viejo tenía esto de nuestra palabra viste, siempre tenía para repartir a los demás mi papá, mi hermano, nosotros teníamos miedo de todo eso, pero bueno no, por suerte no les pasó nada no. Y bueno la

represión fue tremenda en ese sentido no este... ya te digo de que los vecinos inclusive volvían porque no se imaginaban lo que pasaba, insistían en seguir con esto de que no, es mi casa, voy a... yo no hice nada malo, se imaginarían que, porque por ejemplo Julio decía, nosotros decíamos que se tenía que ir. Mi hermana la última vez, una de mis hermanas lo sacó de adentro del patrullero, yo tengo una hermana que es muy grandota y estábamos todos en el... me acuerdo que había mucha gente en el... en este lugar que era como la placita y vino la policía a llevárselo a Julio. Mi hermana abrió la puerta del patrullero y le dijo no te lo llevas y lo saco del brazo y toda la gente se arrió y no se lo llevaron, esa vez se salvó. Pero era una cosa así de que no había miedo de que... hoy en día yo me para un cana y yo me quedo quieta digamos, no le digo como en ese momento vos no te lo llevas ni mierda y lo saco del lo empujo lo saco entendés yo no lo hubiera hecho. Además mi hermana era una persona joven.”(Amalia, Coproductora barrio Ejercito de los Andes, Diciembre 2010)

Aparece en toda su magnitud la regulación tanatopolítica, en palabras de Agamben: **“El campo de concentración es el espacio que se abre cuando el estado de excepción empieza a convertirse en regla”**. Así el estado de excepción, que era esencialmente una suspensión temporal del ordenamiento sobre la base de una situación real de peligro, adquiere ahora un sustrato espacial permanente que, como tal, se mantiene sin embargo, de forma constante fuera del orden jurídico normal” (Agamben, 2002:196)

El barrio es cercado, los pobladores esperan una regulación biopolítica “traslados” como los del 69, pero ahora el secuestro de los cuerpos es permanente y ya no vuelven, esto es silenciado generando parálisis e imposibilidad de intervenir en la realidad, se abre paso a través del miedo como modulación a los procesos de guetificación (Waquant, 2006) que no abandonaran ni en lo subjetivo, ni en lo real la construcción posterior del barrio como “lugar peligroso”.

“La férrea inducción al silencio, pretendió hacer que se ignoraran los hechos aberrantes impulsando mecanismos de re-negación y disociación y construyendo una realidad patológica con amplia incidencia en la constitución subjetiva de las personas afectadas que arrastró a la sociedad en su conjunto. La normalidad estaba dada por la circulación de un discurso que omitía lo esencial y que a la vez desinformaba, haciendo persistir en el tiempo, la incertidumbre cuyos efectos son a la vez, devastadores y acumulativos, tanto individual como socialmente.” (Vega Martínez, 1999:178)

4. DIRIMIENDO IMÁGENES

En relación al método y su encuadre de profundización co-investigativa como herramienta de co-exploración, su eficacia en la profundización sobre lo silenciado y negado, como así como derecho constitutivo en doble dirección, por un lado de creación de conocimiento, y por el otro, al propio develamiento y auto-conciencia.

Recuperando la herramienta metodológica de las *historias de vida* entendidas como “los procedimientos seguidos para organizar la investigación alrededor de un yo individual o colectivo que toma la forma narrativa incorporando sus descripciones de experiencias y sucesos y sus interpretaciones” (Sautu, 2004: 24), nos permitirán revelar las interpretaciones subjetivas de los protagonistas, tratando de descubrir cómo construyen su propio mundo y entretajan su experiencia individual con la de los demás. De esta forma, “(...) integran las dimensiones micro-macrosociales y plantean la importancia de

comprender la historia y la biografía, específicamente centrarse en la relación entre ambas para comprender la sociedad. El uso de las biografías en las investigaciones empíricas en ciencias sociales tienen la ventaja de recoger la experiencia de las personas como ellos la procesan y la interpretan, conectando la historia personal, con las instituciones y la sociedad” (Sautu, 1999).

Nuestra propuesta metodológica se basará, entonces, en la generación de un encuentro *dialógico* con los sujetos interrogados que contemple un intercambio acerca los sucesos que han marcado su vida. Se trata *historias de vidas coproducidas* a partir de las cuales los sujetos descubren su "autohistoria", es decir, producen un re-descubrimiento mediante el co-relato construido entre los investigadores y los coproductores; insertándolo y vinculándolo con el contexto social y barrial donde estas fueron producidas, es decir, develando la relación entre decisión ,distancia y acontecimiento. (Badiou,2010)

Si bien la historia es una forma de conocimiento y poder, es decir un poder-saber que se ha transformado históricamente en un mecanismo de dominación, naturalización, legitimación e invisibilización, consideramos que la historia en coproducción puede ser pensada también como un mecanismo que, partiendo del "entre sí", de la relación dialógica y exploratoria gestada con el otro en forma dialéctica, permite re-apropiar al sujeto negativizado de su historia, historia que ha sido construida y contada por otros. Tal como sostienen las corrientes historiográficas que piensan una "historia desde abajo", *"nuestra observación final habrá de ser, por tanto, que, por valiosa que pueda ser la historia desde abajo para ayudar a determinar la identidad de las clases inferiores, debería salir del gueto (o de la aldea rural, la calle de clase trabajadora, el tugurio o el bloque de viviendas) y ser utilizado para criticar, redefinir y robustecer la corriente principal de la historia"*(Sharpe,1994:57-58)

“¿Como se me ocurrió escribir historias de vida?

Todo comenzó en el 2009 cuando charlando con el dispositivo sobre ¿que haríamos durante el año? En principio explique que con una amiga estábamos trabajando con historias de vida para escribir la historia de la villa 31. Porque nos parecía que era una historia que no debía quedar en nuestra memoria, sino acercar a las nuevas generaciones el legado de la organización que para nosotros fue muy importante. Para mí lo importante también era que podía contar la historia de mi padre como luchador de ese lugar. Pero, no pudimos continuar con las entrevistas porque las personas están lejos o ya no están entre nosotros.

Charlando con el grupo(dispositivo) se me ocurrió proponer contar la historia del barrio ejercito de los andes(Fuerte Apache), pero, no como me contaba una amiga, que los profesores de su escuela preguntaban a los alumnos y luego que cada uno contaba su historia, aparecían en algún documento, diario o revista , firmado y publicado. No, eso no queríamos.

Así, fue como propuse escribir la historia contada por nosotros mismos, por que que mejor que cada uno cuente lo que vivió desde su experiencia.” (María Rosa, Coproductora barrio Ejercito de los Andes, junio 2011)

Pero, además, y fundamentalmente las historias de vida coproducidas constituyen una oportunidad para la deconstrucción, reconstrucción y posible apropiación de una historia que no es solo individual sino, a la vez, colectiva y que en muchos casos permanece olvidada/silenciada en la memoria de la población.

En las historias de vida se objetiviza al sujeto entrevistado, negando su potencial de productor de conocimiento, un Otro que tiene el saber metodológico y teórico, es el que

interroga. En nuestra perspectiva el poblador, el cursante y el investigador, son productores de conocimiento y el interrogante esta en todos.

En los dispositivos de coproducción de larga duración se co-trabaja creando técnicas y herramientas, metodológicas y teoricas, para realizar estas historias de vida coproductivas, en una interacción simétrica para la producción del instrumento que posteriormente es cotrabajado en situación de entrevista colectiva, donde todos los involucrados en el proceso participan en un juego múltiple donde la pareja entrevistador-entrevistado se reconfigura, en una asociación, en un nosotros interrogativo. En el análisis y sistematización posterior se vuelve al dispositivo de coproducción investigativa donde los involucrados participan rompiendo con la hegemonía de la dicotomía positivista sujeto-objeto de conocimiento. Son condición de posibilidad para estas entrevistas, el compromiso subjetivo de los sujetos participantes, esto supone una liberación de los ropajes institucionales que los investigadores portan que les permite presentarse para convertirse junto a pobladores y cursantes en coproductores de conocimiento.

El sentido de las *historias de vida coproducidas*, no tiene la pretención de poner en evidencia, ni discusión la historiografía; su objetivo es desandar los cercos, simbólicos y materiales impuestos por las regulaciones gubernamentales.

“Me pareció interesante la propuesta del dispositivo, por que era una forma de entretrejer los conocimientos de la academia con nuestros saberes; seguro que de allí va a resultar un nuevo producto, que podremos compartir y socializar con nuestros vecinos, con el barrio y con el “afuera”, para no ser más un núcleo segregado^{iv}.” (Maria Rosa, Coproductora barrio Ejército de los Andes, junio 2011)

i Agradecemos la colaboración de Jose Manuel Grima, sociólogo e investigador del proyecto de investigación UBACyT S064 y a Nora Haimovici, médica e investigadora del proyecto de investigación UBACyT S064. Así como también a Eliana Baulies y Cecilia Spinazzola, cursantes del Estudiantes del Taller de Investigación "Exclusión social , Nuevos padecimientos y Procesos sociales de trabajo".

ii *La metodología de coproducción investigativa reconoce entre sus supuestos e hipótesis:*

1. *Que los conocimientos son producidos socialmente y que se observa en la asimetría entre investigador-investigado un obstáculo para la producción de conocimiento y la resolución de los problemas que la ciencia social se plantea especialmente cuando se trata de poblaciones subordinadas;*

2. *Que el pensamiento individual es sólo complementario del pensamiento colectivo y recíprocamente, se desprende en este supuesto el descubrimiento de ficciones institucionales inclinadas a colocar un único énfasis en los productos del conocimiento individual;*

3. *Que resulta necesario desarrollar dispositivos de coproducción investigativa en otros espacios institucionales y comunitarios exo-universitarios, con el fin de investigar asociadamente con actores coproductores, promoviendo el co-descubrimiento y el encuentro discursivo*

4. *Que debe avanzarse en el abordaje transdisciplinario de las problemáticas sociales a partir del marco del paradigma de la complejidad, entre disciplinas y más allá de las disciplinas. (Primer Congreso de Transdisciplina, 1997). En esta propuesta, la simetría intersubjetiva y la transdisciplinariedad se postulan como instrumentos para el cambio en las prácticas productivas en la universidad y remiten, a su vez, a una revisión material de su proceso social de trabajo. Congreso Transdisciplinario (Bialakowsky et al 2006:10,11)*

iii del Barrio Ejército de los Andes, los datos censales correspondientes al relevamiento de 2001, señalan la presencia de 17.777 personas y 4657 hogares. Ahora bien, un dato importante que se extrae de la pirámide poblacional de este barrio es que a diferencia de lo que sucede en la pirámide provincial, no se observa el aumento de la población en edades jóvenes, por el contrario se observa una disminución del 2 %, aproximadamente, en la franja etaria de los 14 a 19 años. De 1825 niños que tienen entre 9 y 14 años, 340 han "desaparecido" censalmente al llegar a la franja de 15 a 19 años.

iv "unidades o complejos habitacionales que por determinaciones históricas y sociales quedan asociadas y segregadas de las macrounidades urbanas, padeciendo aislamiento social, deterioro urbanístico extremo, estigma y condiciones de vida, que los definen en la marginalidad ecosocial, en procesos de "guetificación" y cuyas características de hábitat las recortan del entorno urbano." (Bialakowsky, A. et al,2005)

BIBLIOGRAFÍA

Agamben, Giorgio (2002) - *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el Testigo. Homo sacer III*, Pre-Textos, Valencia, España.

Agamben, Giorgio (2002) - *Homo sacer I, El poder soberano y la nuda vida*, Editora Nacional, Madrid, España.

Agamben, G. (2004) - *Estado de excepción*, A. Hidalgo editora, Buenos Aires.

Badiou, A. (2010)- *Filosofía del presente*, Capital intelectual. Buenos Aires.

Bialakowsky, Alberto L. (1987), "La historia de vida laboral. Una metodología participante", en *Condiciones y medio ambiente de trabajo en la Argentina, Tomo I, Aspectos Teóricos y Metodológicos*, CEIL-CONICET – Editorial Humanitas, Buenos Aires.

Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. y Haimovici, N. (2004), *Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en núcleos urbanos segregados*, en *Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas*, L. Mota Díaz y A. D. Cattani (coord.), UAEM-CEMAPEM-UFRGS-ALAS, Toluca, México.

Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. (2005) *Núcleos Urbanos Segregados. Procesos de Exclusión-Extinción Social y prácticas institucionales*. en: "Hacia la Gestión de un hábitat sostenible", Compliladores: Borthagaray, J. Igarzábal, A. Weistein, O. Nobuko, Buenos Aires.

Bialakowsky, A. L.; Crudi, R.; Zagami, M.; Reynals, C.; Lusnich, C. López, A.L. (2006), " *Familias, Estallidos y Modulaciones: Gubernamentalidad en los procesos de exclusión-extinción social*", en *Familia(s), estallido, puente y diversidad: una mirada transdisciplinaria de derechos humanos.*, Eroles , C (coordinador),Espacio Editorial, Buenos Aires.

Bialakowsky, A.; Costa, M. I.; Patrouilleau, M.; Martínez Schneider, R. y López, A. (2006) " *Capitalismo y Método. Alternativas de la coproducción investigativa*", en *Laboratorio/n line*, Año 7, N° 19, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Otoño-Invierno, Buenos Aires.

De Sousa Santos, Boaventura (2010) *Para descolonizar Occidente, Más allá del pensamiento abismal*. FLACSO, Prometeo Libros, Buenos Aires.

Esposito, R (2006), *Biopolítica y Filosofía*, Grama ediciones, Buenos Aires.

Fals Borda, Orlando (1987), *Ciencia propia y colonialismo intelectual. Los nuevos rumbos*, Carlos Valencia Editores, Bogotá.

Foucault, M. (2000) - *Defender la sociedad*, FCE, Buenos Aires.

Foucault, M. (1980) - *La microfísica del poder*. La Piqueta, Madrid.

Lewis, O. (1968) *Antropología de la pobreza*, FCE, Bs. As.

Morin, E. (1997), *Introducción al pensamiento complejo*, Ed. Gedisa, Barcelona, España.

Quijano, Aníbal (2000)- *Colonialidad del poder, globalización y democracia*, Ediciones Lima.

Sharpe, J. (1994) *Historia desde abajo*, en Burke, P (ed) "*Formas de hacer Historia*", Alianza Universidad, Madrid.

Sautu, Ruth (comp.) (1999) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores*

Sautu Ruth (comp.) (2004) *Catálogo de Prácticas Corruptas: Corrupción, Confianza y Democracia*, Buenos Aires, Editorial Lumière.

Vega Martínez, Mercedes (1999), "La desaparición: irrupción y clivaje" en Ruth Sautu, *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Editorial de Belgrano, Universidad de Belgrano, Buenos Aires.

Wanqquant, L. (2007) "*los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*", Siglo XXI, Buenos Aires